

ORACIÓN

Señor Jesús, hoy queremos darte gracias porque te revelas como el Pan Vivo que ha bajado del cielo, el alimento que da vida eterna. Nos recuerdas que tú eres nuestro sustento, la fuente de vida que jamás se agota. A veces, Señor, dudamos como aquellos que murmuraban en tu tiempo. Nos cuesta entender y aceptar la profundidad de tu amor y el misterio de tu presencia en la Eucaristía. Perdona nuestra incredulidad y abre nuestros corazones a tu verdad. Gracias, Jesús, porque nos invitas a alimentarnos de ti, el Pan Vivo, y a encontrar en ti la vida que no perece. Ayúdame a acercarme con fe y confianza a la mesa eucarística, donde te haces presente de manera real y transformadora. Enséñanos, Señor, a vivir como verdaderos hijos de Dios, alimentados por tu cuerpo y tu sangre, comprometidos en hacer el bien y en amar a nuestros hermanos. Que cada comunión sea un encuentro profundo contigo, que nos transforme y nos llene de tu gracia. Hoy te pido por todos aquellos que buscan sentido y propósito en sus vidas. Amén.

HORARIOS DE MISAS Y DESPACHO DURANTE EL VERANO

Lunes a Sábado: a las 9:30 y 20:00 Horas
Domingos y Festivos: a las 10:00, 11:00, 12:30, y 20:00 Horas

DESPACHO PARROQUIAL

Lunes y Viernes de 18:30 a 19:30 Horas

¡Feliz mes de agosto!

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo B

11 de Agosto de 2024

XIX Domingo T. Ordinario (Juan 6, 41-51)



En el Evangelio de Juan 6, 41-51, Jesús revela su identidad como el pan vivo que descendió del cielo. Sin embargo, algunos de los presentes no pueden aceptar esta afirmación y murmuran entre ellos. Jesús les anima a abrir sus corazones y creer en El como el único camino hacia la vida eterna. Este pasaje nos desafía a superar nuestras dudas y resistencias, y a acoger a Jesús como el alimento que sacia nuestra

hambre espiritual y nos lleva a la comunión con Dios.

Desde la fe:

¿Cómo podemos superar nuestras dudas y resistencias para creer verdaderamente en Jesús como el pan vivo que nos ofrece vida eterna?

Desde la esperanza:

¿Cómo podemos encontrar esperanza en la promesa de Jesús de que aquellos que comen su carne y beben su sangre tienen vida eterna, y que El los resucitará en el último día?

Desde la caridad:

¿Cómo podemos compartir el pan vivo que es Jesús con aquellos que nos rodean, ofreciéndoles la oportunidad de experimentar la vida abundante que El ofrece?

XIX Domingo de Tiempo Ordinario

PRIMERA LECTURA

Con la fuerza de aquella comida, caminó hasta el monte de Dios.

Lectura del Libro primero de los Reyes 19, 4-8

En aquellos días, Elías anduvo por el desierto una jornada de camino, hasta que, sentándose bajo una retama, imploró la muerte diciendo: «¡Ya es demasiado, Señor! ¡Toma mi vida, pues no soy mejor más que mis padres!». Se recostó y quedó dormido bajo la retama, pero un ángel lo tocó y dijo: «Levántate, come». Miró alrededor y a su cabecera un pan había una torta cocida sobre piedras calientes y un jarro de agua. Comió, bebió y volvió a recostarse. El ángel del Señor volvió por segunda vez, lo tocó y de nuevo dijo: «Levántate y come, pues el camino que te queda es muy largo». Elías se levantó, comió y bebió, y, con la fuerza de aquella comida, caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el Horeb, el monte de Dios.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo Sal. 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9

R/. Gustad y ved qué bueno es el Señor.

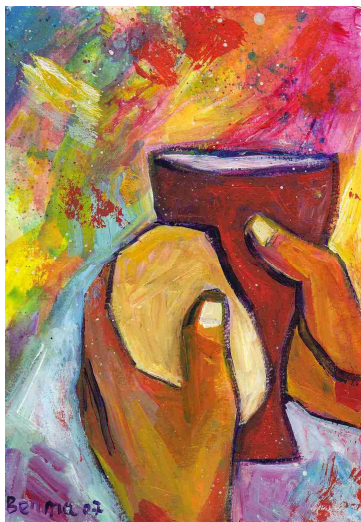
Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. **R.**

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor,
y me respondió,
me libró de todas mis ansias. **R.**

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,
él lo escucha y lo salvó de sus angustias. **R.**

El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen
y los protege.

Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él. **R.**



SEGUNDA LECTURA

Vivid en el amor como Cristo.

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Efesios 4, 30—5, 2

Hermanos: No entristezcáis al Espíritu Santo de Dios con que él os ha sellado para el día de la liberación final. Desterrad de vosotros la amargura, la ira, los enfados e insultos y toda la maldad. Sed buenos, comprensivos, perdonándoos unos a otros como Dios os perdonó en Cristo. Sed imitadores de Dios, como hijos queridos, y vivid en el amor como Cristo os amó y se entregó por nosotros a Dios como oblación y víctima de suave olor.

Palabra de Dios.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 6, 51-52

Yo soy el pan vivo bajado del cielo —dice el Señor-, el que coma de este pan vivirá para siempre.

EVANGELIO

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo.

Lectura del santo Evangelio según san Juan 6, 41-51

En aquel tiempo, los judíos murmuraban de Jesús porque había dicho: «Yo soy el pan bajado del cielo», y decían: «¿No es este Jesús, el hijo de José? ¿No conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo dice ahora que ha bajado del cielo?» Jesús tomó la palabra y les dijo: «No critiquéis. Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me ha enviado. Y yo lo resucitaré en el último día. Está escrito en los profetas: “Serán todos discípulos de Dios”. Todo el que escucha al Padre y aprende, viene a mí. No es que alguien haya visto al Padre, a no ser el que está junto a Dios: ese ha visto al Padre. En verdad, en verdad os digo: el que cree tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Vuestros padres comieron en el desierto el maná y murieron: este es el pan que baja del cielo, para que el hombre coma de él y no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo».



Palabra del Señor.